



CASTELL DE MUR

LO CASTELL

Y 'L CENOBI DE MUR.

Al S. O. de la vila de Tremp, mes enllá del petit poble de Puigcercós (de trista celebritat per los enfonsaments que amenassaban supultarlos en las entranyas de la terra), y en lo cim de la mes elevada de las serras que se extenen enfront las estribacions de Montsech, altra de las gegantescas moles que á manera de anfiteatre circumscrihuen la Conca, se destaca la fantástica silueta del vell castell de Mur.

Sa colossal torre del homenatge de cinch pisos, cual encantat vigia, aguayta tot l' extens espay que ocupaba l' antich Comptat de Pallars, desde la cordillera Pirenáica á las montanyas que confinan ab lo vescomptat d' Ager, y desde las marges del Noguera-Ribagorzana fins al álveo del Noguera-Pallaresa, que 'l separaba del Comptat d' Urgell. Sas murallas cimentadas sobre durissima roca, sens mes solucions de continuïtat que una petita porta situada á considerable altura y solsament accessible mediant escalas movibles, algunas sageteras, y en lo semi-cercle ab que tancan la part del N. tres estretas finestras obertas en lo mes alt del alcázar, á modo de observatori, garantisaban la seguritat del Castellá y de la guarnició.

L' emplantament y 'l plano de la fortaleza no podían ser mes estratéghichs pera servir á la vegada de atalaya y de refugi segur en las frecuentes algaradas dels moros, duenyos de las vehinas montanyas.

Pero, ¿en quina fetxa se va eregir eix castell? ¿Per qui? Aquest es lo secret que guarda 'l temps. Tan especial, tan estranya es sa construcció y sa forma; be que, si pot compararse á algunas fortalezas, es sens dupte á las alsadas en los comensos de la reconquista, tal vegada mes enllá encar, y no obstant mercés á la naturalesa dels sillars ressisens y de un color blanch mate que no s'

EL CASTILLO

Y EL CENOBIO DE MUR.

Al S. O. de la villa de Tremp, mas allá del pequeño pueblo de Puigcercós (de triste celebridad por los hundimientos que amenazan sepultarle en las entrañas de la tierra), y en la cima de la mas elevada de las colinas que se estienden frente las estribaciones del Montsech, otra de las gigantes cas moles que á manera de anfiteatro circunscriben la Conca, se destaca la fantástica silueta del viejo castillo de Mur.

Su colosal torre del homenaje de cinco pisos, cual encantado é inmóvil vigia, acecha todo el extenso espacio que ocupaba el antiguo Condado de Pallars, desde la Cordillera Pirénaica á las montañas que confinan con el vizcondado de Ager, y desde las márgenes del Noguera-Ribagorzana hasta el álveo del Noguera-Pallaresa, que le separaba del Condado de Urgel. Sus murallas cimentadas sobre durísima roca sin mas soluciones de continuidad que una mengüada puerta situada á considerable altura y accesible solo mediante escalas movibles, algunas saeteras, y en el semicírculo con que cierra la parte del N. tres estrechas ventanas abiertas en lo mas alto del alcázar, á guisa de observatorio, garantizaban la seguridad del Castellano y de la guarnicion.

El emplazamiento y el plano de la fortaleza no podían ser mas estratéghichs, para servir á la vez de atalaya y de seguro refugio en las frecuentes algaradas de los moros, dueños de las vecinas montañas.

Pero, ¿en qué fecha se erigió? ¿Por quien? Este es el secreto que guarda el tiempo. Tan especial, tan estraña es su construccion y su forma; bien que, si puede compararse á algunas fortalezas, es sin duda á las levantadas en los albores de la reconquista, quizás algo mas atrás aun, y no obstante gracias á la naturaleza de los sillares muy tenaces y de un color blanco mate que no se altera

altera per la acció de la atmósfera, y 'l ben conservats que 's trovan los restos que subsisteixen, semblan que siga obra de ahir y 'ns recorda l' aspecte de un jove guerrier mutilat. Queda encara en peu la robusta torre y casi tot lo mur que tanca la fortalesa, y encara que en son recint sols se veuen ruinas amuntegadas procedents dels treballs y parets caigudas se manifestan tambe los senyals de sa distribució interior y permeten fer un estudi interessant de la rudimentaria arquitectura militar d' aquelles edats.

La importancia que tingué aquest Castell, centinella avançat del Comtat de Pallars ho revela un dato històric que trovem en las antigas cròniques.

En efecte, ellas 'ns diuen que al morir en 1079 lo comte Artal, un de sos fills lo succehí en sos estats, altre en Talarn y altre en Mur, essent los tronchs de sas respectives families. (1)

Contrahentnos á la de Mur, sos personatges il·lustren per tot arreu la historia pàtria. Artal de Mur fou un dels adalits que acabaren de llimpiar de moros lo Pallars y tota la Catalunya á las ordes del príncep Ramon Berenguer. Acar de Mur prestá grans serveys á D. Pere 'l Gran, Icar, Simon y Bernat figuran tambe com esforçats guerrers, mentres que Dalmau de Mur alcanza la honra de ser Arquebisbe de Tarragona y Fr. Lluís de Mur arriba á ser senescal del Mestre de San Joan.

Per fi, los senyors de Mur tenian lo títol de Barons y eran al propi temps carlants de Guardia. (2)

Mes en quan á las vicissituds perque ha passat la fortalesa, las angústias dels setges soferts, la sort dels assalts intentats, las escenas de sanch consumadas á sa sombra, las efemérides de la vida íntima dels Castellans, res sabem de tot aixó. Lo lector pot divagar en alas de la fantasía y forjar cuentos, llegendas y quantas escenas trágicas le inspiri sa imaginació, que á aixó 's prestan grantment lo caràcter tetrico de la fortalesa, la soltat que la rodeixa y 'l panorama encantador que desde sos marlets se descobreix.

Pero per lo que á la realitat atany, sa fundació com sa historia, ho repetim, es-

por la accion de la atmósfera y lo bien conservados que se hallan los restos que aun subsisten, parecen obra de ayer, y nos recuerda el aspecto de un joven guerrero mutilado. Queda aun en pié la robusta torre y casi todo el muro que cierra la fortaleza, y aunque en su recinto solo se ven escombros acinados procedentes de las arruinadas techumbres y tabiques, se manifiestan aun las huellas de su distribucion interior y permiten hacer un estudio interesante de la rudimentaria arquitectura militar de aquellas edades.

La importancia que tuvo este Castillo, centinela avanzado del Condado de Pallars, lo revela un dato histórico que hallamos en las antiguas crónicas.

En efecto; ellas nos dicen que al morir en 1079 el conde Artal, uno de sus hijos le sucedió en sus estados, otro en Talarn, y otro en Mur, siendo los troncos de sus respectivas familias. (1)

Contrayéndonos á la de Mur, sus miembros ilustran doquier la historia pàtria. Artal de Mur fué uno de los adalides que acabaron de limpiar de moros el Pallars y toda la Cataluña á las órdenes del principe Ramon Berenguer. Acar de Mur prestó grandes servicios á D. Pedro el Grande Icar, Simon y Bernardo figuran tambien como esforzados guerreros, mientras que Dalmau de Mur alcanza la honra de ser Arzobispo de Tarragona y Fr. Luis de Mur llega á ser senescal del Maestre de San Juan.

Por fin, los señores de Mur tenian el título de Barones y eran á la vez carlanes de Guardia. (2)

Mas en cuanto á las vicisitudes porque ha pasado la fortaleza, las angústias de los sitios sufridos, la suerte de los asaltos intentados, las escenas de sangre consumadas á su sombra, las efemérides de la vida íntima de los Castellanos, nada sabemos de todo esto. El lector puede vagar en alas de la fantasía y forjar cuentos, leyendas y quantas escenas trágicas le sugiera la imaginacion, que á ello se prestan grandemente el caràcter tetrico de la fortaleza, la soledad que le rodea y el panorama encantador que desde sus almenas se descubre.

Pero por lo que á la realidad atañe, su fundacion como su historia, lo repe-

(1) Feliu. Anyals de Catalunya.

(2) Arx. de Mur. Capbreu signat ab lo número 16.

(1) Feliu, Anales de Cataluña.

(2) Archivo de Mur. Capbreu signado con el núm. 16.

tán rodejadas de un profon misteri. For-sós será, puig despedins d'aquest problemàtich monument repetint una de las estrofas de la poesia que li dedicarem inserta en *Los Trovadors moderns*:

¿Ahont trobaré la edat en que 't fundaren
 si en lo caos del temps perduda está!
 ¿Com podré descifrar la teva historia
 si sa antiça memoria
 á las tenebras del olvit passà!

A la sombra de aquesta estranya fortalesa y baix sa salva-guardia y proteccion se ostenta un sever cenobi, que no obstant sas humils proporcions es un bell monument románich-bissanti, fundat en 1069 per lo compte de Pallars Raymon II y sa esposa D.^a Valencia, entre altres piadosos fins, *pera desterrar la ignorancia*; (1) lo que prova la sollicitud d'aquells senyors feudals á favor de la instrucció de sos vasalls, y que no sempre 'ls consideraban ab l'únich objecte de explotarlos pera sas aventuras guerreras. D'aquesta improba tarea se encarregarían com es natural los canonges de Sant Agustí que formaban la Colegiata del convent, cual iglesia consagrà 'l mateix any Guillém, Bisbe d' Urgell. (2)

Lo compte Pere de Pallars, fill dels fundadors del Monastir y germá de Sant Odon aumentá en l' any 1100 los donatius de sos pares, (3) y oferí 'l Patronat al Papa, pero si be fou acceptat per lo Pontífice, no tardá en tornar al domini del Compte son antich senyor.

Desde aquesta fetxa, l' arxiu de la Colegiata de Mur, que per la riqueza dels documents que atesora, ofereix estrany contrast comparat ab la carencia de noticias relatives al castell immediat, registra una porció de pergamins, ahont constan los privilegis y favors que 'ls Reys d' Aragó otorgaren á sos Pabordes y Canonges Agustinians, lo senyoriu que aquestos posseian sobre ls pobles de Puigcercós y altres, los litigis ab los bisbes d' Urgell en defensa de sa autonomia com á *diócesis nullius* y sols dependent del Papa, ab altrás curiosas noticias.

Per lo demás, l' edifici 's trova dintre un recint fortificat com ho exigía la

timos, están sumidos en un profundo misterio. Forzoso será pues despedirnos de este problemático monumento, repitiendo una de las estrofas de la poesia que le dedicamos inserta en *Los Trovadors moderns*:

¿Ahont trobaré la edat en que 't fundaren
 si en lo caos del temps perduda está!
 ¿Com podré descifrar la teva historia,
 si sa antiga memoria
 á las tenebras del olvit passà!.....

A la sombra de esta estraña fortaleza y bajo su salvaguardia y proteccion, se ostenta un severo cenobio, que no obstante sus humildes proporciones es un bello monumento románico-bizantino, fundado en 1069 por el conde de Pallars, Raimundo II y su esposa D.^a Valencia, entre otros piadosos fines, *para desterrar la ignorancia*; (1) lo que prueba la sollicitud de aquellos señores feudales en favor de la instruccion de sus vasallos, y que no siempre les consideraban con el único objeto de explotarlos para sus aventuras guerreras. De esta improba tarea se encargarian como es natural los canónigos de S. Agustín que formaban la Colegiata del convento, cuya iglesia consagró el mismo año Guillermo, Obispo de Urgel. (2)

El Conde Pedro de Pallars, hijo de los fundadores del Monasterio y hermano de San Odon, aumentó en el año 1100 los donativos de sus padres (3) y ofreció el Patronato al Papa, pero si bien fué aceptado por el Pontífice, no tardó en volver al dominio del Conde su antiguo señor.

Desde esta fecha, el archivo de la Colegiata de Mur que por la riqueza de los documentos que atesora, ofrece un contraste comparado con la carencia de noticias relativas al castillo inmediato, registra una porcion de pergaminos, donde constan los privilegios y favores que los Reyes de Aragon otorgaron á sus Paborde y Canónigos Agustinianos, el señorío que éstos poseian sobre los pueblos de Puigcercós y otros, los litigios con los obispos de Urgel en defensa de su autonomía como *diócesis nullius* y solo dependiente del Papa, con otras curiosas noticias.

Por lo demás, el edificio se halla dentro un recinto fortificado cual exigía la

(1) Arx de la Colegiata de Mur.
 (2) Vi lanueva.—Viatje Literari.
 (3) Marca.

(1) Archivo de la Colegiata de Mur.
 (2) Villanueva.—Viaje Literario.
 (3) Marca.

proximitat dels infiels en l' època en que s' erigí, conservantse incòlume grant part de la fàbrica, sobre tot lo frontis, ahont se troba la porta de entrada que franquejava 'l pas mediant un *pont llevadis* y en la part superior la *bubarda* en mitj de dos airoas guaytas ó garitas.

Encar que deterioradas y en sa major part amagadas per una grossa paret recenment construïda, poden admirarse encara las graciosas columnas ab sos elegants fustes y capritxosos capitells que sostenen los archs bissantins del hermós claustre verdader anell de pas entre la clausura y la esglesia.

Crida també la atenció per son delicat corte, la finestra ó agimez que dona llum al cor. Es bastant alfeissada, dividida verticalment en dos parts per una esbelta columna que sosté dos archs, en los quals hi ha una petita obertura circular y mes amunt un semicercle que desllinda de la fatxada tot lo conjunt perfectament armónich y de correctas líneas. Digna es també de fixar l' atenció la porta principal de la esglesia y 'l ábside disposat en hemicicle

Amagadas per lo retaule del altar major, de recent construcció y de un barroch acentuat, se conservan unas pinturas murals, que si no 's recomanan per son mérit artístich, son en cambi notabilíssimas baix altres conceptes y en especial per sa antigüetat, puig las conceptuan contemporáneas de la fundació del temple. (1)

Algunas taulas bsisantinas de escàs valor, una imátje del Crucificat, molt primitiva, objecte de grant devoció en tota la comarca y 'l grant número de reliquias custodiadas en uns elegants armaris que ocupan grant part del retaule del altar major, ja nombrat, constitueixen los objectes que mes nos interessaren, després dels mencionats durant nostra excursió á Mur.

Ans de abandonar lo sagrat recint, nos empenyarem en averiguar si tenia fundament lo que 'ns habian referit de que en ell descansaban los restos del funda-

proximidad de los infieles en la época en que se erigió, conservándose incólume gran parte de la fàbrica, sobre todo el frontis donde se halla la puerta de entrada que franqueaba el paso mediante un *punte levadizo* y en la parte superior la *bubarda* en medio de dos airoas garitas.

Aunque deterioradas y en su mayor parte ocultas por un malhadado paredon recién construido pueden admirarse todavía las graciosas columnas con sus elegantes fustes y caprichosos capiteles que sostienen los arcos bizantinos del hermoso claustro, verdadero anillo de tránsito entre la clausura y la iglesia.

Llama tambien la atencion por su, delicado corte, la ventana ó agimez que dá luz al coro. Es bastante alfeizada, gemela ó dividida verticalmente en dos partes por una esbelta columna que sostiene dos arcos, encima de los cuales hay una pequeña abertura circular y más arriba un semicírculo que deslinda de la fachada todo el conjunto perfectamente armónico y de correctas líneas. Digna es tambien de fijar la atencion la puerta principal de la iglesia y el ábside dispuesto en hemiciclo.

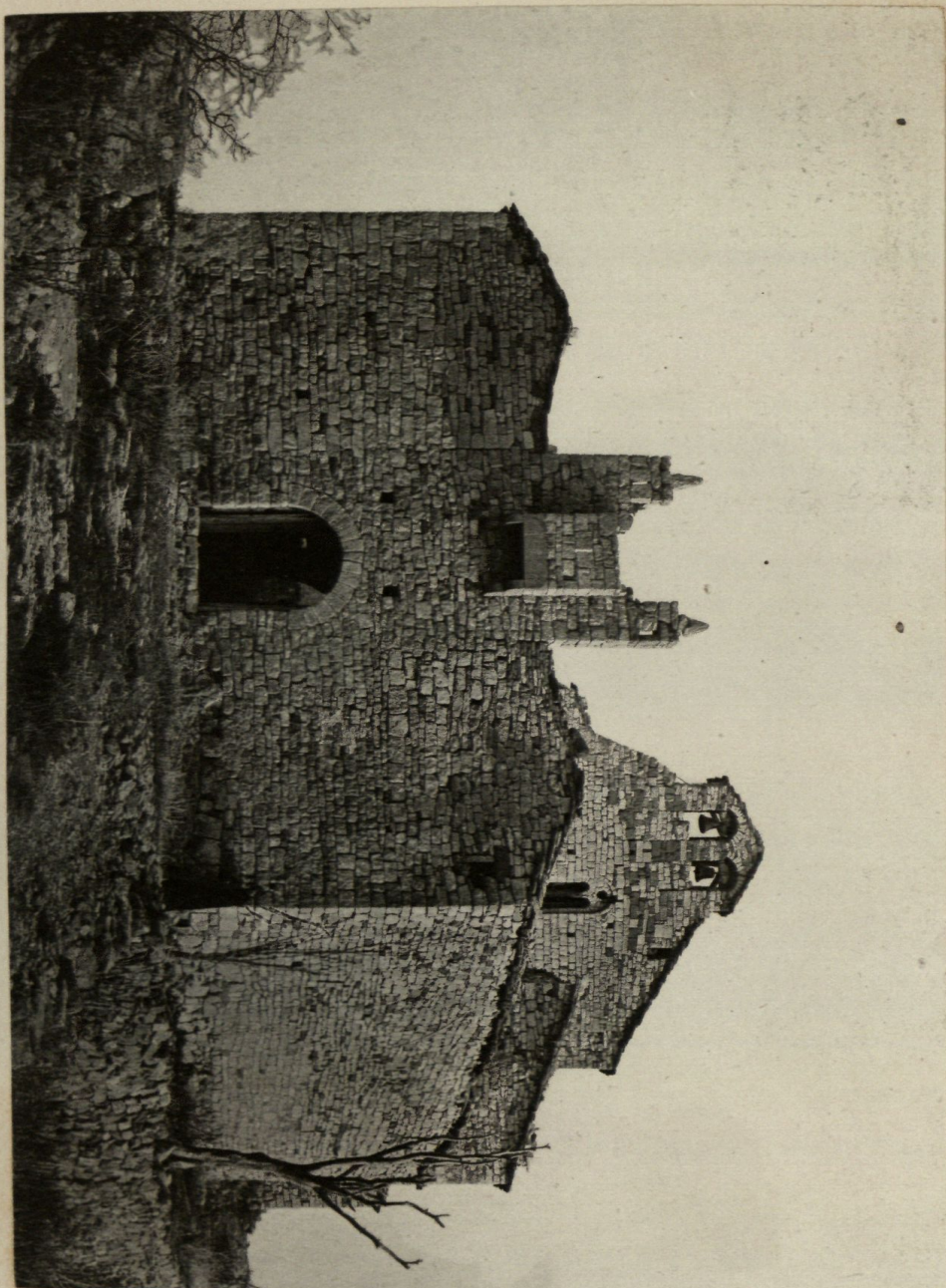
Ocultas por el retablo del altar mayor, de construccion reciente y de un barroco acentuado, se conservan unas pinturas murales, que si no se recomiendan por su mérito artístico, son en cambio notabilísimas bajo otros conceptos y en especial por su antigüedad, pues las conceptuamos contemporáneas de la fundacion del templo. (1)

Algunas tablas bizantinas de escaso valor, una imágen del Crucificado, muy primitiva, objetos de gran devocion en toda la comarca y el gran número de reliquias custodiadas en unos elegantes armarios que ocupan gran parte del retablo del altar mayor ya nombrado, constituyen los objetos que más nos interesaron, despues de los mencionados, durante nuestra excursion á Mur.

Antes de abandonar el sagrado recinto, nos empeñamos en averiguar si tenia fundamento lo que nos habian referido de que en él descansaban los restos del

(1) En la antiga casa dels Barons de Claret, avuy propietat de mon cosí l' advocat D. Joseph Mir y Bastús, havém trovat restos de pinturas consemblants que adornavan, al pareixer, un oratori ó capella inutilisada per las reformas fetas darrerament ab la distribució del edifici.

(1) En la antigua casa de los Barones de Claret, hoy propiedad de mi primo el abogado D. José Mir y Bastús, hemos hallado restos de pinturas análogas que adornaban, al parecer, un oratorio ó capilla inutilizada por las reformas hechas ulteriormente con la distribucion del edificio.



MONASTIR DE MUR

dor del Cenobi, però experimentarem una desconsoladora decepció quan al reconèixer lo sarcòfago que se 'ns indicá, trovarem que contenia 'ls ossos de quatre ó cinch esqueletos en confús desordre, y que 'ls blasons dels escuts que campeixan en lo frontispici del sepulcre, ó millor dit ossari, no eran los de la casa de Pallars.

Per altra part la disciplina eclesiástica d' aquella época no permetia las inhumacions sino en la nomenada *Galilea*, fora del temple ó en lo cementir general. En sa consecuencia, si 'l cadáver del Comte Raymon II fou enterrat, com diu son fill Don Pere, en la iglesia de Mur, no 's trova vestigi algun que indiqui 'l lloch de sa sepultura.

En la actualitat la iglesia serveix de parroquia á varios caserius y petits pobles pera cumplir sos debers relligiosos baix la direcció de un sacerdot, *únich vivent* entre aquellas desertas y magestuosas reliquias de remots temps.

Solsament en circumstancias extraordinarias 's interromp tan profon quietisme, tan trista soletat. Quan una sequia tenás y aterradora agosta ls' camps y cega 'ls manantials y 'l fantasma de la fam se cerneix en la atmósfera plomissa y caliginosa, 'ls pobres llauradors de la Conca y de terras mes llunyanas encar, se recordan del Sant Crist de Mur y acudeixen allí en pelegrinació y formant professó ab habits de penitencia atronan l' aire ab sos plors y planyideras exclamacions de ¡*Misericordia Senyor!* ¡*daunos aygua que tenim sed!*!

Passat aquell moment de animació, tot torna á quedar desert y silenciós, dich mal, tot no; puigen la callada nit, mentres la melancólica llum de la lluna ilumina los vells paredons projectant fantásticas sombras en la árida serra, se escoltan á intervals l' estrident cant del mussol y 'l de las ólivas que nian en las altas almenas del vehí castell, cruixexen ab sort rumor los vells retaules del temple al compás del fatídich y sech soroll de la carcóma ó *rellotje de la mort*; y llavors lo pavór embarga l' ánimo del que, temerari, s' atreveix á divagar per los solitaris claustres, per las ruinosas celdas y per lo imponent temple, poblat de

fundador del Cenobio, pero sufrimos una desconsoladora decepcion cuando al reconocer el sarcófago que se nos indicó, hallamos que contenia los huesos de cuatro ó cinco esqueletos en confuso desorden, y que los blasones de los escudos que campean en el frontispicio del sepulcro, o mejor dicho osario, no eran los de la casa de Pallars.

Por otra parte la disciplina eclesiástica de aquella época no permitia las inhumaciones sino en la llamada *galilea*, fuera del templo, ó en el cementerio comun. En su consecuencia, si el cadáver del Conde Raimundo II fué enterrado, como dice su hijo D. Pedro, en la Iglesia de Mur, no se halla ni dentro de la Iglesia, ni tampoco en el cementerio, pues no pudimos encontrar vestigio alguno que indique el sitio de su sepultura.

En la actualidad la Iglesia sirve de parroquia á varios caserios y pequeños pueblos para cumplir sus deberes religiosos bajo la direccion de un Sacerdote, *único viviente* entre aquellas desiertas y magestuosas reliquias de remotos tiempos.

Solamente en circunstancias extraordinarias se interrumpe tan profundo quietismo, tan triste soledad. Cuando una sequia tenaz y aterradora agosta los campos y ciega los manantiales y el fantasma del hambre se cierne en la atmósfera plomiza y caliginosa, los pobres labradores de la Conca, y de tierras más lejanas todavia, se acuerdan del Santo Cristo de Mur y acuden allí en peregrinacion y procesionalmente con hábitos de penitencia y atruenan el aire con sus llantos y plañideras exclamaciones de «¡*Misericordia Señor!* ¡*daunos aygua que tenim sed!*»

Pasado aquel momento de animacion, todo vuelve á quedar desierto y silencioso, digo mal, todo no; pues en la callada noche, mientras la melancólica luz de la luna alumbra los vetustos paredones proyectando fantásticas sombras sobre la árida meseta, se oye á intervalos el estridente chillido del buho y de las lechuzas que anidan en las altas almenas del vecino castillo, crujen con sordo ruido los viejos retablos del templo al compás del fatídico y seco sonido de la carcóma ó *reloj de la muerte*; y entonces, el pavor embarga el ánimo del que, temerario, se atreve á divagar por los sombríos claustros, por las ruinosas cel-

visions, que s' agitan en lo paviment y en la bóveda, á la oscilant y moribunda llum de la llantia del Santuari. Tot conspira en eixa hora á fer mes lúgubre y terrorífica aquesta mansió.

No 'm extranya, donchs que la sencilla gent del país conti esporucada cosas espeluznantes y aparicions de *ultra-tomba*, entre sorolls subterranis y fosfóricas flamas, que aseguran haber *vist y escoltat* los que, en un alarde de valor temerari, s' han atrevit á passar una nit en lo Cenobi del Mur.

DR. ANTONI MIR CASASES.

das y por el imponente templo poblado de visiones, que se agitan en el pavimento y en la bóveda á la oscilante y moribunda luz de la lampara del santuario. Todo se auna para hacer más lúgubre y terrorífica esta mansion.

No me estraña, pues, que la sencilla gente del país, cuente azorada cosas espeluznantes y apariciones de *ultra-tumba*, entre ruidos subterráneos y fosforeas llamas, que aseguran haber *visto y oído* los que, en un alarde de valor temerario, han osado pasar una noche en el Cenobio del Mur.

DR. ANTONIO MIR CASASES.

